

Angers, 15 marzo 1967

Estimado Sr. Frujo:

Recibi la suya, y

puede Ud. suponer que le he dado mil vueltas a mi cabeza sobre la cuestión del porvenir de mamá, y de lo que hará cuando salga de la casa de reposo. De todos modos, una cosa es segura, y es que no puede vivir con nosotros; no puedo volver a intentar traerla a casa si no quiero que una de las dos termine al cabo de un mes en el hospital. psiquiátrico; y digo una de las dos, pues Monique acabó la estancia de mamá en casa al borde de una crisis nerviosa.

Mamá no ha podido convivir desgraciadamente "con nadie", es triste decirlo, y he renunciado a hacerla convivir con Monique, después de la última experiencia. Estaba enferma, de acuerdo, pero estando sana, las cosas serían por el estilo. Le incluyo una cartita de mamá escrita últimamente, en toda posesión de sus facultades, a juzgar por su envío a una casa de reposo. ¿Como quiere Ud. que con esas disposiciones pueda yo pretender traerla a casa? No digo que las disposiciones de Monique sean mejores, pues si algo hay en el mundo que la saque de sus cañitas, es mamá. Ya conoce Ud. a Monique, aunque no sé si la ha visto en otras condiciones que con mamá en casa, y le aseguro que las condiciones no eran muy buenas... No sé qué impresión

le ha quedado a Vd. de ella. Lo único que sé es que no le he visto nunca por ninguna razón, ni con nadie, en el estado en que se ponía a veces con mamá. Es de carácter tranquilo y más bien dulce, pero yo también me considero de carácter tranquilo, y reconozco desgraciadamente que la única persona en el mundo que me ha sacado de mis casillas mil veces ha sido mamá. En una palabra, considero imposible que podamos vivir los tres bajo el mismo techo, y en paz.

Le he repetido cuarenta veces que sus guantes de goma y su delantal de cocina fui yo el que se los di a Monique, y que fue ella la que le le dió un bolso de playa antes de las vacaciones, que después de un mes de playa con dos niños se quedó hecho trizas... En todas sus cartas parece que no piensa más que en que le devuelva "sus cosas".

En su equipaje, hice una verdadera "limpia" de trastos viejos, inútiles. Tal como colecciones de unas cuarenta cajitas de cartón pequeñas, que según ella, eran para regalar cositas, cantidades de paquetitos de algodón envueltos en papeles, atados con cuerdas... en fin, un verdadero equipaje de persona enferma, que supongo se ha visto bien aliviada de encontrar en orden, y sin trastos inútiles; aunque en realidad, me pregunto si el hecho de pensar que le hemos quitado sus cosas no le ha hecho más daño que el de encontrarse con sus maletas bien limpias y ordenadas...

Lo único que puedo hacer es ayudarla económicamente, y tratar de que viva no muy lejos de mí, pero aún ahí hay un problema, pues no hará más que lo que le apetezca, sin tener en cuenta lo que se le dice.

J, sinceramente, no quiero mandarle todos los meses 20.000 o 30.000 francos cuando tiene en España un capital que estimo debe ser de unas 600.000 a 800.000 pesetas, en manos apenas, con un testamento desheredándome, que no ha "podido" revocar durante sus paseos en París, a pesar de haber pedido

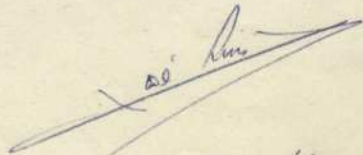
que le trajera a casa al Consul si necesario para deshacer su testamento...
Le he propuesto que utilice su capital para comprar un "studio" o algo
similar no lejos de nosotros, y que duda cabe que puedo ayudarla a
vivir tranquilamente si pone un poco de su parte... Lo que no
puedo es pagarle una residencia de señoras en España, a 6000 pesetas
como ella me dice, con su capital bien guardadito para fundar una obra de benefi-
cencia.

Jr. Frayó, creo que es Vd. la sola persona a la que mamá escucha,
pues lo que yo le digo no sirve para nada.

Dentro de 2 meses, cuando salga de la casa de reposo, creo que
es Vd. el único que puede influir en lo que hará. Yo, hace años
que no "pongo ni quito". No se fía de mí, piensa que no quiero
mas que su dinero, etc... ¿Cómo puedo resolver su vida en
esas condiciones?

Siento mezclarle a Vd. en esta cuestión, pero le ruego me diga
su opinión sobre la manera de arreglar el porvenir de mamá; creo
que tenemos que hacerlo entre Vd. y yo, pues ella le escuchará a
Vd. mejor que a mí.

En espera de sus consejos, le saludo cordialmente



P.D. Le agradeceré me devuelva la cartita de mamá a Monique,
pues es "de museo" (La intercepté, y Monique no la visto, aunque
ha visto otras)
Le incluyo un cheque de 20000 F (vieja) por la cantidad que le
pedí entregara a mamá.